



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada. Toluca, Estado de México. 7223898479*

RFC: ATI120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.
<http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/>

ISSN: 2007 – 7890.

Año: V Número: 3 Artículo no. 11 Período: 1ro de mayo al 31 de agosto del 2018.

TÍTULO: La crisis de la terminología y la traducción en “La hembra de la lengua: ponencias sobre discurso y género” de la feminista Zuleikha Abu Risha.

AUTORES:

1. Dr. Haidar Larosi.
2. Dr. Hussein Al Duweiri.

RESUMEN: La obra de la autora jordana Zuleikha Abu Risha, “La hembra de la lengua: ponencias sobre discurso y género”, ha sido sin lugar a dudas un cuestionamiento multiforme del discurso masculino imperante; además de una propuesta de discurso que la autora reconstruye sobre una sólida base de igualdad entre hombres y mujeres. En dicha propuesta, veremos que la traducción y la terminología van a tener un papel destacado a la hora de definir un nuevo discurso, y por ende, una nueva imagen de la mujer en la sociedad.

PALABRAS CLAVES: traducción, terminología, género, discurso, Árabe.

TITLE: The Crisis of the Terminology and Translation in “The female of the Language: Papers on Discourse and Gender” of the Feminist Zuleikha Abu Risha.

AUTHORS:

1. Dr. Haidar Larosi.
2. Dr. Hussein Al Duweiri.

ABSTRACT: The work of the Jordanian author, Zuleikha Abu Risha, “The Female of Language: Papers on Discourse and Gender”, is undoubtedly a multiform issue of the dominant male discourse, as well as a discourse proposal that the author reconstruct on a solid base of equality between men and women. In this proposal, the researchers observe that translation and terminology have a prominent role in defining a new discourse, and thus, a new image of women in society.

KEY WORDS: Translation. Terminology. Gender. Discourse. Arabic.

INTRODUCCIÓN.

¿Cómo vamos a prepararnos para una revolución en la sociedad sin que nos preparemos para una revolución en el discurso que hemos adoptado? Julia Kristeva.

Las palabras son las que le dan forma a la realidad. Monique Wittig.

Hemos heredado una lengua contaminada. Julia Kristeva¹.

Tras estudiar los aspectos relacionados con el género y el feminismo en la obra *La hembra de la lengua: ponencias sobre discurso y género*² de la poetisa y escritora jordana Zuleikha Abu Risha*, y su importancia en la emancipación y el empoderamiento de la mujer árabe, pasamos a ver otro aspecto no menos relevante y que es el de la traducción y la terminología. De la misma manera, iremos analizando y dando a conocer las partes de la obra relacionados de alguna forma con estas disciplinas.

Sin lugar a dudas, la traducción y la terminología van a ser dos disciplinas de gran relevancia a la hora de llevar a cabo la reconstrucción del discurso que propone Abu Risha. Sería impensable abordar dicha tarea de edificación primordialmente lingüística en sus inicios sin zambullirse en los glosarios y usos terminológicos ya consagrados en otros países, para después llevar a cabo su

¹ Estas son algunas de las frases, traducidas al árabe, con las que la autora inicia su obra y que nosotros retraducimos al español.

* El presente trabajo ha sido fruto de una investigación realizada gracias a una beca del programa DUNIA BEAM de Erasmus Mundus.

² La obra está editada en lengua árabe bajo el título *أنثى اللغة أوراق في الخطاب والجنس* y toda aproximación a la misma parte de nuestra previa traducción.

traducción y adecuación al contexto árabe. Tampoco podríamos dar a conocer el mensaje de Abu Risha con la requerida difusión más allá de las comunidades lingüísticas arabófonas a menos que sea traducido convenientemente al mayor número de lenguas posible. La conveniencia y adecuación de la traducción aquí es esencial, pues la traición del espíritu del texto original se convierte a menudo en un acto reflejo; así, George Tarabishi, traductor al árabe del libro *La causa de las mujeres*³ de Gisèle Halimi, comenta en la introducción a su traducción: Hasta el día de hoy, 1986, la construcción de la lengua ha sido una construcción machista, y lo que es verdaderamente deplorable es que la traducción, por definición una traición, es incapaz de trasladar la renovación lingüística; a pesar de ello, el lector –la lectora- puede oler de vez en cuando en el texto traducido el olor de la renovación del texto original⁴.

DESARROLLO.

La crisis de la terminología feminista y el papel del diccionario⁵.

Para Abu Risha, la cuestión terminológica y su traducción es un elemento esencial en la conformación de una lengua no sexista y respetuosa con los derechos fundamentales de las personas; de hecho, ha convertido este aspecto en su caballo de batalla y ha comenzado proponiendo el uso de ciertos términos propuestos para sustituir a otros ya difundidos y consolidados, como método para evitar el masculino genérico reinante en muchas lenguas. Propone así la utilización de sintagmas como *gente de escritura* (أهل الكتابة) para designar tanto a los escritores como a las escritoras, *gente de cultura* (أهل الثقافة) para designar a los y a las intelectuales, *gente de especialidad* (أهل الاختصاص) para los y las especialistas. De hecho, la autora hace hincapié en reiterar la relevancia que tiene el problema eterno de la terminología y el sexismo

³ Gisèle Halimi, et al قضية النساء [La causa de las mujeres], Beirut: Dar At-tali'a, pp. 5-7, 1987. Aunque la traducción al árabe aparezca con este título, no hay que confundirlo con la obra homónima de la misma autora. En este caso, la obra traducida es el trabajo colectivo *Le Programme commun des femmes (La Causa Común de las Mujeres, 1978)*. Es bueno resaltar que Abu Risha, en su referencia a la obra de Halimi dejó explícito “y otras” en vez de “et al”.

⁴ Citado en ABU RISHA, 2009, p. 19.

⁵ Ponencia presentada en el taller 'La terminología en los estudios feministas' impartido en el Centro de Investigaciones Aplicadas y Estudios Feministas de la Universidad de Sana, Yemen, del 23 al 27 de diciembre de 1998.

lingüístico con el que ha tenido que lidiar en todas partes: “Siempre que participo en congresos o encuentros sobre crítica o feminismo; o en reuniones, talleres o sesiones de investigación sobre la mujer, ha sido la terminología uno de los problemas más destacados de dichos eventos. Además de la lengua sexista de la que apenas se salva ningún participante, hombre o mujer, independientemente de su postura respecto al pensamiento feminista”⁶.

En este sentido, la autora observa la necesidad acuciante de una revisión profunda de los términos y denominaciones considerados como ya consolidados por el uso en el ámbito de las Ciencias y Ciencias Sociales; una revisión que los haga adecuarse al enfoque de género y al respeto de los Derechos Humanos. Este sería el caso, por ejemplo, de سن اليأس utilizado en las Ciencias Médicas para designar al climaterio y que literalmente significa "edad de la desesperación", así como en Psicología, el uso de العنوسة (calidad de soltero)⁷, الحسد القضيبى (la envidia del pene) o عقدة الخشاء (complejo de castración); términos que deberían ser situados, al menos, en su contexto histórico y no tratados como verdades inamovibles⁸.

Tampoco hay que olvidar muchos otros problemas añadidos que está padeciendo la terminología feminista, y por ende, el campo de los estudios feministas. Uno de ellos es que: “Hay un gran número de términos feministas que todavía no han entrado en la lengua árabe, o si lo han hecho, ha sido de manera tímida y vacilante. Ese es el caso de *género*, que a veces es traducido por *tipo social*, otras como *sexo*, *sexismo* o *sexualismo*, y en el caso de formar parte de una expresión como en *Estudios de género*, es traducido por *las mujeres* o *la mujer*. A veces se arabiza [el inglés *gender*] y se convierte en *yandar* para así permitir derivados como *al-yandara*, *al-yandariya*, *mu-yandar/a* y *mu-yandir/a*”⁹.

En ese sentido, Abu Risha presenta una lista de términos del universo feminista que todavía no son muy usuales en la lengua árabe. Además de explicar estos términos tomados de diferentes

⁶ Abu Risha, 2009, p. 26.

⁷ Aunque en principio el término designa a hombres y mujeres, en realidad el término se utiliza como estigma contras las mujeres solteras, que son vistas como *solteronas*, personas no realizadas objeto de burla o pena.

⁸ Abu Risha, 2009, p. 27.

⁹ Esto equivaldría a utilizar en castellano términos como *generización*, *genericismo*, *generizado/a*, *generizador/a* (o también, para los dos últimos, *generificado/a* y *generificador/a*). ABU RISHA, 2009, p. 27.

fuentes¹⁰ y comentarlos cuando lo ve necesario, también propone una traducción de los mismos hacia el árabe. Entre estos términos feministas poco difundidos en la literatura árabe, están:

Feminist realization/Conciencia feminista: que explica como “la conciencia de que el estatus del individuo y de la mujer en general es una cuestión política”. La traducción propuesta es الواقعية النسوية, que en principio significaría *la realidad feminista*.

Feminitude/Feminidad: para el que crea el término árabe رقنسنائي formado por la unión de رق (esclavitud) y نسائي (femenino), que vendría a significar *esclavitud de la mujer* y traduciría el original inglés introducido por Françoise d'Eaubonne para describir la esclavitud que padece la mujer en el ámbito de la *Falocracia*.

Phallocracy/Falocracia: crea para su traducción قضيقراطية mediante la unión de قضيب (pene) y قراطية (cracia), es decir, *penecracia* o (gobierno del pene), y hace referencia a un sistema social e ideológico que encuba el racismo, el genocidio, la violación y el asesinato de mujeres.

Feminization of poverty/Feminización de la pobreza: que lo vierte literalmente como تأنيث الفقر y es una característica estructural del capitalismo en el Tercer Mundo que pronto lo será, también, en los Estados Unidos y Europa, consistente en una continua y galopante deriva de la mujer hacia la clase social más baja como consecuencia de que el Sistema Capitalista no reconoce las labores domésticas como trabajo realizado por las mujeres.

Feminology/Feminología: lo traduce como علم النسويات (ciencia del feminismo), término introducido por la editora danesa Nynne Koch como elección adecuada a los Estudios de la Mujer.

Lesbophobia/Lesbofobia: que traduce como رهاب مثليات الجنس (fobia a las homosexuales), y es el conjunto de orientaciones y sentimientos hostiles a la homosexualidad femenina.

Igualmente presenta *Código masculino*, *Política sexual*, *Corrección política*, *Orientación sexual*, etc.

¹⁰ Principalmente de Gloria Steinem, Françoise d'Eaubonne, Asoka Bandarage, Nynne Koch y Mary Daly, entre otras.

Otro problema destacado por Abu Risha es el uso impreciso de algunos términos, sobre todo aquellos que al ser polisémicos causan inestabilidad en la terminología feminista y en los estudios feministas; es lo que ocurre con الجنس (sexo, género) que junto con sus derivados significa:

1. النوع الإنساني (Sexo de la persona): masculino o femenino.
2. الفعل الجنسي (Acto sexual)
3. الجنس الأدبي (Género literario)
4. الجنسية (Nacionalidad)
5. النوع الإجتماعي (Tipo social)
6. الجندر (Género): con la acepción con la que lo utiliza Zeinab Al-Ma'adi¹¹ al decir: “el reparto sexual del trabajo, es decir, repartir el trabajo según el sexo” o el género.
7. الجنسانية (Sexismo), que se puede confundir con الجنسية (Sexualidad).

Los ejemplos de este tipo no son pocos, y de hecho, la autora nos ofrece una larga lista de términos ausentes o muy poco usados en la lengua árabe y que aconseja su introducción para la buena salud de la conciencia femenina.

Un aspecto esencial en todo lo relativo a la traducción e introducción de términos y conceptos del ámbito feminista en la lengua árabe es la presión realizada por instituciones conservadoras para disuadir de su uso y propagación, lo que deriva en una abstención temporal del interés académico por la terminología. En este sentido, “la mayoría de los movimientos feministas del mundo árabe han padecido del aislamiento en la sociedad y han estado girando en pequeños círculos, rumiando sus ideas; lo que ha menguado mucho su efectividad”¹².

En el apartado “Hacia un diccionario feminista árabe”, Abu Risha constata la inexistencia de este tipo de trabajos en lengua árabe, a pesar de los esfuerzos dispersos centrados en la terminología feminista y que carecen de la suficiente difusión así como del suficiente apoyo institucional. Para ella, la realización de este tipo de obras se convierte en imperativo debido a varias causas:

¹¹ Al-Ma'adi, Zeinab 1992, p. 79.

¹² Abu Risha, 2009, p. 30.

1. La necesidad de profundizar en el conocimiento de los Estudios de la Mujer y sus ramificaciones, así como de los movimientos y corrientes feministas, como rama sobresaliente del conocimiento humano.
2. Facilitar una referencia a las activistas feministas y a estudiantes, especialistas y lectores en general, pues un diccionario suele ser amigo de todo el mundo.
3. Participar en la evolución de la teoría feminista y su literatura y filosofía.
4. Destacar el punto de vista femenino sobre la lengua, las palabras y los términos utilizados, y revisar los conceptos reinantes.

Refiriéndose a los diccionarios feministas occidentales, la autora concluye: “Estos diccionarios sirven para una comprensión más precisa del término en la literatura feminista occidental; sin embargo, no sirven completamente a la literatura feminista árabe debido a la laguna cultural y a las diferentes necesidades y prioridades. En este sentido, y en mi opinión, para un diccionario feminista árabe no hay que limitarse a la traducción de lo recogido en estos diccionarios, que en todo caso, son fuentes de consulta muy relevantes para la creación de nuestros propios diccionarios”¹³.

La imagen de la mujer *traducida*

A lo largo de la historia, la imagen de la mujer ha sido mediatizada y traducida según los deseos y designios del poder masculino imperante, que ha activado todos los mecanismos para este menester, cuya esencia, en definitiva, apunta a una continua domesticación de la mujer y a su utilización en detrimento de sus propios intereses. Uno de esos mecanismos es el lenguaje y los discursos que crean, consolidan, traducen y eternizan las imágenes deseadas por el *discursador* para describir y definir a alguien en concreto, de tal manera, que se hace tarea irrealizable variar o invalidar dichas imágenes. Esto es, “El monopolio de las definiciones de la realidad que ejercen los estamentos dominantes torna imposible, en la mayoría de los casos, un cambio de las estructuras y las relaciones sociales. Por ello, la creación –literaria o artística– debe poseer necesariamente un basamento subversivo, en tanto que su función artística debe contener

¹³ Abu Risha, 2009, p. 42.

elementos perturbadores del orden establecido para dinamizar lo sedentario y desestabilizar los equilibrios aceptados por el poder”¹⁴.

Evidentemente, no siempre ni todas las mujeres estaban dispuestas a cumplir este papel prefabricado para ellas y así agradar a los señores de la sociedad. Un periodo que se destacó por la abundancia de mujeres que se rebelaron contra la realidad impuesta, y en consecuencia, por una abundantísima parafernalia discursiva para demonizarlas, lo fue el siglo XIII en Europa. En este sentido, Rodríguez Quiroga señala que “La figura mítica de la mujer vampira puede ser ampliamente analizada, como metáfora de aquellas mujeres insurrectas que [...] venían proclamando mayor libertad, y por lo tanto podían poner en peligro la construcción de un sistema que mantenía en absoluta abnegación a las mujeres”¹⁵.

Tampoco debemos pensar que las cosas han cambiado mucho para la mujer en la actualidad, pues en el fondo los mecanismos siguen siendo los mismos al igual que la finalidad pretendida: “La literatura y el mito han desempeñado un papel fundamental en la configuración de las identidades de género, y aún hoy en día lo siguen haciendo cuando, por ejemplo, realizamos un análisis de los cómics y el papel de los personajes femeninos que en ellos se reflejan. Las superheroínas, encarnadas en una imagen sexy y trajes minúsculos siguen siendo muestra del sexismo que impera en nuestra sociedad, a pesar de los cambios conseguidos”¹⁶.

La mujer traducida en Abu Risha.

La autora hace una lectura crítica del número 3563 del diario *Alquds Alarabi*, aparecido el día 24 de octubre de 2000, que toma como un ejemplo paradigmático de la prensa árabe y su postura respecto a la mujer.

Ante todo, Abu Risha destaca la clara diferenciación entre la aparición del hombre y la mujer en la edición analizada, no sólo en el número de veces sino también en lo referente a los papeles

¹⁴ Humanismo Solidario, 2013, pp. 9-10.

¹⁵ Rodríguez Quiroga, L., 2011, P. 2.

¹⁶ Rodríguez Quiroga, L., 2011, p. 2.

atribuidos a las personas reportadas según sea su sexo. En este sentido, en el caso de las imágenes, podemos descubrir 24 fotografías de hombres en cuya mitad aparecen hombres con un comportamiento claramente violento, mientras que las mujeres sólo aparecen en seis, asumiendo papeles de protocolo internacional, víctima de violencia, deportista o pacifista; lo que de alguna manera refleja la división de roles realizados por la revista, y por lo tanto la sociedad, partiendo de la práctica de la violencia.

En el caso del texto escrito, como lo son las noticias, hasta se podría decir que la marginación y devaluación de la mujer es todavía mayor, siendo los papeles que se le otorgan muy limitados y evidentemente escasos en comparación con los hombres: frente a las 39 mujeres citadas en todo el número aparecen 292 hombres.

Un aspecto interesante relativo a la traducción es que todas las noticias traducidas han llevado a cabo automáticamente la *masculinización* de todos aquellos cargos cuyo género no venía especificado en el original, respetando, así, la hegemonía del masculino imperante en la lengua. En todas las noticias y artículos se ha utilizado el plural masculino a la hora de hablar, por ejemplo, de los practicantes de una profesión: los abogados, los accionistas, los analistas...; incluso se contravienen las reglas gramaticales para imponer el masculino, como ocurre en el caso del plural femenino de ciertos singulares masculinos, que aun siendo gramaticalmente femenino viene adjetivado como masculino¹⁷.

No deja de faltar la aparición de la mujer como símbolo sexual; así aparece en los apartados titulados “Mónica y Clinton” y “El icono rubio del siglo XX” en referencia a Marilyn Monroe. Pamela Anderson, la actriz alemana, aparece en una foto engañosa en la que destaca su profesionalidad como intérprete y acompañada del comentario “Cenicienta moderna”. La representación de la mujer ligada a la imagen de Cenicienta es un enfoque desde la superioridad, que elimina el esfuerzo de la mujer en su lucha por alcanzar su existencia artística y le otorga el mérito a algún príncipe que la sacó de la miseria. El mensaje explícito es que el varón es el señor y

¹⁷ Abu Risha, 2009, P. 101.

dueño de la situación, mientras que subliminalmente, se nos comunica que la mujer no es más que un ser *marginal* y en el margen debe continuar¹⁸.

Anteriormente, Abu Risha había sacado a relucir la relevancia de las construcciones discursivas, como dichos y paremias a la hora de definir y crear realidades; apuntando así, es bueno saber que muchos dichos pretendidamente pertenecientes al Profeta Mahoma son utilizados por los intelectuales y los hombres de religión y de la calle para aterrorizar a la mujer mediante el discurso religioso, sin molestarse siquiera en confirmar la veracidad de la autoría. Con lo que nos podemos encontrar con supuestos *hadices*¹⁹, que al menos desde el punto de vista de su contenido, son de muy dudosa credibilidad²⁰: “Las mujeres son aullidos y partes púdicas, pues cubrid las partes púdicas con las casas y cubrid los aullidos con el silencio”. En este supuesto *hadiz*, la mujer es traducida *literalmente* como una especie de engendro odioso y repelente que debe ser recluido y encerrado fuera del alcance de la vista y de los oídos de los *humanos*; es decir, los hombres. El traductor conceptual de la mujer, que convierte en aullidos y partes púdicas, ofrece él mismo la solución mágica y efectiva para salvarse del mal y daño que eternamente la acompañan y la conforman: encerrarla y silenciarla.

“La feísima fértil es mejor que la bella estéril”. Aquí, la mujer es traducida mediante una *traducción funcional* en la que se hace hincapié en su función principal. Todo lo demás es eliminado por el traductor al considerarlo carente de relevancia a la hora de definir a la mujer *como Dios manda*.

“Mi mayor temor, por mi comunidad, viene de la mujer y el vino”. En este caso, la traducción se ha llevado a cabo mediante una *modulación*; es decir, un cambio de enfoque que resalta la comunidad como colectivo por el que hay que velar y sacrificarse para que no sea dañado por sus

¹⁸ Abu Risha, 2009, p. 95.

¹⁹ Los *hadices* son dichos, narraciones, relatos, relaciones de hechos y máximas del Profeta Mahoma. Cabe destacar que los tres supuestos *hadices* mencionados aquí son dichos inventados y atribuidos falsamente al Profeta, pues no están registrados en ninguna de las recopilaciones confiables de los *hadices*. Véase Al Duweiri, H., Larosi, H. & Sharab, M. (2015) Proverbios en los *hadices* del Profeta Mahoma: Recopilación y propuesta de traducción.

²⁰ Abu Risha, 2009, pp.78-79. Cita a Jamal Farahat, en su obra publicada en árabe ذم النساء في التراث العربي [La denigración de las mujeres en el legado árabe] (1993). Ediciones Al-Dar al-Alamiya Liltibaa, p.18.

peores enemigos. Dos enemigos, que en definitiva, no son más que dos productos de consumo para el hombre: la mujer y el vino.

La memoria del cuerpo.

En lo que respecta al acercamiento que hace Abu Risha al bestseller árabe *La memoria del cuerpo*²¹ de la escritora argelina Ahlam Mosteghanemi, nos limitaremos a un par de referencias generales como muestra del mismo, pues es una tarea que debería ser en sí misma el objeto de un trabajo de investigación independiente.

En palabras de la autora y refiriéndose a la exacerbada obsesión estilística de Mosteghanemi por el poeta sirio Nizar Ghabbani, lo que según ella está más que reflejado en su novela, “Ahlam [...] ha adoptado también sus comparaciones y sus temas preferidos al igual que la ideología de su masculinidad. [...] Y ella, a pesar de reiterar su amor por la lengua árabe, en realidad lo que ama es la lengua de Nizar Ghabbani, siendo todas esas referencias a literatos occidentales un mero refuerzo al texto en sus partes más insostenibles mediante piedras importadas²²”.

Comenta, además, refiriéndose a los trabajos de la autora argelina a los que tuvo acceso, que no recuerda haber leído a una fémina con tan elevada cantidad de hormonas masculinas en su pluma, con las que dibuja el mundo, se dibuja a sí misma y al otro. De hecho, “Si quitáramos el nombre de la autora de la portada no se habría sabido que el autor es una mujer. Y esto es verdad, pero de ninguna manera es algo para enorgullecerse. El yo femenino de la escritora ha sido borrado, humillado y redispuesto ante los ojos mismos de la escritora... ¿Cómo se le puede llamar a esto?”²³.

Tras leer la obra, se hace difícil coincidir con las palabras de Abu Risha y suponerle a Mosteghanemi tanta superficialidad, sobre todo porque es una novela que ya desde un principio dice, en boca de su protagonista Jaled, cosas como: “Hay periódicos que cada vez, tras hojearlos,

²¹ Se trata del libro *La memoria del cuerpo* de la escritora argelina Ahlam Mosteghanemi publicado en 1993 en lengua árabe y que, varios años más tarde y tras convertirse en la novela árabe más vendida, se vería envuelto en una serie de declaraciones y contradecaraciones que pretendían otra autoría para la novela, concretamente que el autor real de la obra fue el conocido poeta iraquí Saadi Yusef.

²² Abu Risha, 2009, p. 124.

²³ Abu Risha, 2009, p. 126.

debes lavarte las manos, aunque no siempre sea por la misma razón. Alguno dejará sobre ti su tinta... Otro, más sutil, transportará hacia ti su putrefacción. [...] Grandes titulares... mucha tinta negra. Mucha sangre. Y poca vergüenza. Hay periódicos que te venden las mismas imágenes de la portada, cada vez con un traje nuevo. Otros periódicos... te venden las mismas mentiras, cada vez de manera menos inteligente. Y hay otros que te venden un visado para huir de la patria... no más. Mas como eso ya no es posible, entonces cierro el periódico... y voy a lavarme las manos”²⁴.

La pertinencia de la citación aquí de la novela de Mosteghanemi es que en sí misma, y según la mayoría de las críticas que hubo al respecto, está construida y evoluciona sobre un universo metafórico occidental, desde las referencias a usos y caracteres de la mitología grecolatina hasta las construcciones que recogen formas y contenidos puramente modernos; lo que en definitiva la convierte en un edificio textual escrito en lengua árabe mediante una inmensa cantidad de *ladrillos* foráneos, concretamente, pertenecientes a la cultura occidental; es decir, que la autora ha llevado la traducción más allá del simple trasvase de términos sino que con la inclusión de conceptos y usos ajenos a la lengua árabe, ha entrelazado lo originalmente árabe con lo traducido, de tal manera que el resultado es un *texto* perfectamente tejido y en el que los hilos *árabes* y los *occidentales* se entretajan y refuerzan entre sí con una armonía envidiable.

Curiosamente, este aspecto de novela árabe desbordada de referencias *extrañas* a su propia cultura, es lo que ha servido de *pretexto* para que sea tildada de poco más que un textillo pordiosero que refuerza sus debilidades mediante la inclusión de material importado, o como decía Abu Risha misma unas líneas más arriba, esas “referencias a literatos occidentales [no son más que] un mero refuerzo al texto en sus partes más insostenibles mediante piedras importadas”.

CONCLUSIONES.

En la misma línea, que nuestro primer trabajo, las aportaciones del presente han consistido en presentar, a la luz de una traducción previa, las ideas de la escritora jordana Zuleikha Abu Risha,

²⁴ Mosteghanemi, A. 2012, pp. 14-15.

así como sus preocupaciones referentes a la importancia de la lengua y la traducción a la hora de definir imágenes y crearlas con fines ideológicos.

Siempre en sintonía con su tendencia feminista y su infrenable búsqueda de la igualdad entre hombres y mujeres, la autora concede un lugar privilegiado al uso y creación de la terminología feminista adecuada a la cultura árabe para concienciar a la sociedad y contrarrestar los efectos destructivos del discurso patriarcal, algo que sólo es posible, dice Abu Risha, si se elaboran glosarios completos y pertinentes a partir del contexto particular árabe y mediante la adecuación y traducción de términos utilizados en el ámbito de los estudios feministas occidentales.

De los textos de Abu Risha, se desprende su confianza en la colaboración y apoyo entre los diferentes feminismos, aunque siempre partiendo de las particularidades de cada cual, y especialmente, del respeto mutuo; dejando claro que en lo referente al trasvase de conceptos y términos, opta por servirse de las lenguas occidentales para la aclaración de conceptos, pero nunca como listas terminológicas que hay que traducir al árabe y adoptar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

1. Abu Risha, Z. (2009). *أوراق في الخطاب والجنس* [La hembra de la lengua: ponencias sobre el discurso y el género]. Damasco: Ninawa.
2. Al Duweiri, H., Larosi, H. & Sharab, M. (2015). Proverbios en los hadices del Profeta Mahoma: Recopilación y propuesta de traducción. Al-Andalus – Magreb, Estudios árabes e islámicos, Vol. (22), 65-79.
3. Alma'adi, Zeinab. (1992). *المرأة بين الثقافي والقدسي: صورة المرأة في القانون* [La mujer entre lo cultural y lo sagrado: la imagen de la mujer en el Derecho]. Casablanca: Fénéc.
4. Alquds Alarabi, nº 3563, aparecido el día 24/10/2000.

5. Sarria Cuevas, J., Torés, A., Gahete, M. (2017, mayo, 10). Hacia un neoromanticismo cívico en el nuevo milenio. [El humanismo solidario, hoja de ruta] Recuperado de: <http://www.humanismosolidario.com/fileadmin/humanismo/HOJA%20DE%20RUTA%20HUMANISMO.pdf>
6. Farahat, Jamal. (1993). ذم النساء في التراث العربي [La denigración de las mujeres en el legado árabe]. Beirut: Ediciones Al-Dar al-Alamiya Liltibaa.
7. Halimi, Gisèle, et al, قضية النساء [La causa de las mujeres]. Beirut: Dar At-tali'a, 1987.
8. Mosteghanemi, Ahlam. (2012). ذاكرة الجسد [La memoria del cuerpo]. Beirut: Dar Al-Adab.
9. Rodríguez Quiroga, L. (2011, abril, 25). Monstruos femeninos. Recuperado de: <https://mlaurerodriguezquiroga.wordpress.com/2011/04/25/monstruos-femeninos/>

DATOS DE LOS AUTORES:

1. **Haidar Larosi.** Es Licenciado en Traducción e Interpretación y Doctor en la misma disciplina por la Universidad de Granada, donde imparte clases en la actualidad en el Departamento de Traducción e Interpretación. Su investigación gira en torno a la traducción cultural, teniendo en muchos casos los aspectos culturales del Sáhara Occidental como objeto de sus estudios. De hecho su tesis versó sobre la traducción y estudio de los cuentos orales del Sáhara Occidental. Es miembro del Grupo de Investigación HUM-835 de la Universidad de Granada centrado en la investigación sobre multiculturalismo. Correo electrónico: lhaidar@ugr.es
2. **Hussein Al Duweiri.** Doctor en Traducción e Interpretación por la Universidad de Granada. Es Profesor Titular de Traducción y de Lengua Española en el Departamento de Lenguas Europeas de la Universidad de Jordania. Es especialista en estudios de la traducción (árabe-español) y su línea de investigación abarca los estudios de la traducción y la didáctica del español a los hablantes de árabe jordano. Correo electrónico: h.duweiri@ju.edu.jo

RECIBIDO: 4 de enero del 2018.

APROBADO: 27 de enero del 2018.